

***Última carta a un lector*, de Gerald Murnane (2023), Adalber Salas Hernández (Trad.), Gris Tormenta, 184 p.**

DOI: 10.17230/co-herencia.21.41.14

Edgar Adolfo García Encina*

edgar.encia@uaz.edu.mx

En el último trimestre de 2023 la editorial mexicana Gris Tormenta publicó, con traducción de Adalber Salas Hernández, la que quizás sea la obra final de Gerald Murnane: *Última carta a un lector*. Autor australiano nacido en 1939 que goza de reconocimiento internacional y cuyo nombre ha sido considerado, al menos en la presente década, para obtener los mayores galardones literarios. Una pieza clave para que la recepción se ampliara más allá de las fronteras australianas es el reportaje que Marcos Binelli publicó en marzo de 2018 en *The New York Times Magazine* con el título: “*Is the Next Nobel Laureate in Literature Tending Bar in a Dusty Australian Town?*”¹ El artículo presenta un objetivo doble: por un lado, retratar al personaje que lleva una vida alimentada por la quietud de un pueblo excéntrico y, por el otro, plantearse la posibilidad de que su trabajo tenga recepción entre el público estadounidense (Binelli, 2018).

Vale la pena abrir un paréntesis para glosar el reportaje de Binelli, el cual apela a varios de los seis “servicios” que pide W. H. Auden en *El arte de leer* para garantizar, por un lado, una crítica perspicaz y, por el otro, una recepción interesada:

* Doctor en Literatura Hispanoamericana. Docente-investigador en la Universidad Autónoma de Zacatecas, México. ORCID: 0000-0002-4307-3133.

¹ “¿El próximo Premio Nobel de Literatura atiende un bar en una polvorienta ciudad australiana?”.

¿Cuál es la función de un crítico? En lo que a mí respecta, puede prestarme uno o más de los siguientes servicios:

- 1) Darme a conocer autores que hasta ese momento ignoraba.
- 2) Convencerme de que he menospreciado a cierto autor o determinada obra por no haberla leído con suficiente cuidado.
- 3) Mostrarme relaciones entre obras de distintas épocas y culturas que jamás habría descubierto por mí mismo porque no sé lo suficiente y jamás lo sabré.
- 4) Ofrecerme una “lectura” de determinada obra que mejore mi comprensión de la misma.
- 5) Arrojar “luz” sobre el proceso del “hacer” artístico.
- 6) Arrojar “luz” sobre el arte de vivir, sobre la ciencia, la economía, la ética, la religión, etcétera (Auden, 2013, pp. 22-23).

Auden, recordemos, escribe desde un sitio de reclamo al “individualismo diletante” de generaciones anteriores, y pretende que el papel de la literatura en la cultura debe ser más robusto y estimulante, pasando del registro individual de los problemas a tomar actitudes responsables y afirmativas (2007, pp. 5-6). Sus exigencias pasan por el cansancio lector, en el cual, como lo afirma Elena Rius al escribir sobre “La crítica útil y la inútil”, “demasiado a menudo los críticos literarios ejercen como mucho de reseñistas: se limitan a hacer un resumen de la obra y a elogiar dos o tres rasgos muy generales -sin aportar prueba alguna-, que igual podrían servir para cualquier otro libro” (2017, p. 45).

El artículo de Binelli parte de ubicar al lector en un sitio inesperado como “*Oroke, Victoria, a former stagecoach stop in southeastern Australia, pop. 200, is not the sort of place you would expect to host a daylong academic symposium. About five hours from Melbourne by car, the town has the feel of an evacuation nearly complete*” (2018, párr. 1).² Luego precisa que “*Murnane, who recently turned 79, as the greatest living English-language writer most people have*

² “Oroke, Victoria, antigua parada de diligencias en el sureste australiano, con una población de 200 habitantes, no es el tipo de lugar en el que uno esperaría albergar un simposio académico de un día. A unas cinco horas de Melbourne en automóvil, la ciudad tiene la sensación de estar evacuada casi por completo”.

never heard of” (párr. 2).³ En la contextualización de la particular situación de vida del autor, colige: “*In one of my favorite Murnane stories, ‘Precious Bane’, published in 1985, the narrator, an aspiring writer who worries about becoming an alcoholic, browses unhappily in a used bookstore*” (párr. 9).⁴ Así pues, Binelli atiende algunas de las recomendaciones de Auden y, con ello, se permite mirar a Murnane a partir de capas excéntricas, como un pastel enrollado, que se cierran hasta interactuar entre la entrevista, los relatos de tercera mano, el análisis sociocultural y la impresión de viajero que recomienda “[...] *outlive me and my siblings and visit the library*” (Murnane, citado por Binelli, 2018, párr. 56).⁵

Last Letter a Reader fue publicada originalmente por la editorial australiana Giramondo en 2021, y circuló en Estados Unidos y el Reino Unido bajo el sello inglés And Other Stories. *Última carta a un lector*, se ha dicho, es una especie de dictamen final, memoria de sensaciones o “archivo cronológico” de la obra de Murnane. Entre los posibles exámenes a los que la obra invita, destaco dos. La primera lectura es la revisión general a partir del capitulado. Esta nos sujeta al desglose filológico y al armado de indicios que llevan a interactuar con la historia escritural del autor. Es un personalísimo mapa de los horizontes estéticos del escritor australiano. El índice del libro nos presenta quince temas con el título de obras que, como se verá en seguida, no están dispuestas de manera cronológica, sino que se combinan dando saltos temporales para sugerir otros indicios:⁶

1. *Tamarisk Row* (1974).
2. *A Season on Earth* (2019).
3. *The Plains* (1982).
4. *Landscape with Landscape* (1985).

³ “Murnane, que recientemente cumplió 79 años como el mejor escritor vivo en lengua inglesa, aunque la mayoría de la gente nunca ha oído hablar de él”.

⁴ “En uno de mis cuentos favoritos de Murnane, ‘*Precious Bane*’, publicado en 1985, el narrador es un aspirante a escritor que teme convertirse en alcohólico, mientras pasea tristemente por una librería de libros usados”.

⁵ “[...] sobrevive a mí y a mis hermanos y visita la biblioteca”.

⁶ El índice no incluye los años de las ediciones; estos fueron añadidos para efectos de la presente reseña. En el caso de *Something for the Pain* también se agrega su subtítulo: *A memoir of the turf*, que tampoco es referido en el índice del libro.

5. *Inland* (1988).
6. *Velvet Waters* (1990).
7. *Emerald Blue* (1995).
8. *Invisible Yet Enduring Lilacs* (2005).
9. *Barley Patch* (2009).
10. *A History of Books* (2012).
11. *A Million Windows* (2014).
12. *Something for the Pain. A memoir of the turf* (2015).
13. *Border Districts* (2017).
14. *Green Shadows and Other Poems* (2019).
15. *Last Letter to a Reader* (2012).

Visto el índice como una lista, destacan ausencias y datos. Por ejemplo, no aparece *A Lifetime on Clouds*, publicado en 1976; la crítica ha calificado *Invisible Yet Enduring Lilacs* en el género del ensayo y a *Border Districts* en la autobiografía. De los dieciséis libros impresos que comprenden el universo Murnane, solo tres han sido traducidos al español: *Las llanuras*, en 2015 y *Una vida en las carreras*, en 2018, ambos traducidos por Carles Andreu y editados por Minúscula, y *Última carta a un lector*. Afuera de lo que arroja esta forma de interpretación quedan experiencias como su formación en Humanidades en la Universidad de Melbourne (1969), la trayectoria en la enseñanza de la literatura creativa (desde 1980) o su actividad en la *Australian Literature Board*; la obtención de galardones literarios como el Patrick White (1999), el Melbourne Prize (2009), el *Award for Innovation in Writing in the Adelaide Festival Awards for Literature* (2010) o el Miles Franklin, como finalista.

La segunda lectura es más ambiciosa, nace de la experiencia de la relectura y reescritura:

Cuando comencé hace casi un año a leer todos mis libros publicados, tenía la completa intención de leer cada página de los varios miles de páginas que contienen, pero no hice tal cosa. Lo que sucedió en casi todos los casos fue que cierta página, o incluso cierto pasaje, me traía a la mente algo distinto de la imagen o estado emocional que probablemente había hecho existir esa página o ese pasaje. La necesidad de poner en palabras mi última percepción era más fuerte que la necesidad de experimentar la anterior de nuevo, y, así, escribía en vez de leer (Murnane, 2023, p. 161).

Esta confesión aporta elementos para entrecruzarlos con la primera lectura, respondiendo de manera genérica por qué deja

ausente un título y aclarando el orden del índice, que acaso marca los tiempos en los que el autor se descubrió y, a la par, se apostilló a sí mismo. En realidad, me parece, alude de forma natural a las dualidades. Estas, como lo afirma Julián Herbert en *Suerte de principiante* (2023, p. 145), son una especie de espectros que “rondan la literatura” en todo momento y a manera de relaciones, como ocurre, por ejemplo, entre el verso y la prosa; el éxito y el fracaso; lo experimental y lo puro; la tradición y la modernidad. Se trata de una tensión constante entre dos elementos que se resuelve con la presencia de un tercero, que puede ser casi cualquier cosa, con el fin de establecer una mediación entre ambos (Herbert, 2023, p. 146).

En *Última carta al lector* descubrimos esas dualidades en todo momento. Cada apartado es una lucha contra el pasado y el presente, contra lo acontecido y la memoria que rehace, con las visiones de mundo que arrojan luz sobre ideas que permanecen, las que se explican y otras que se reconstruyen o destruyen. Es un escarceo que se refleja hasta en el mínimo detalle visto cuando “[...] una parte de la obra fue escrita por el más puro de los motivos: fue escrita porque *tenía que ser escrita*. La otra parte fue escrita por un motivo vulgar: fue escrita para estar a la altura de las expectativas de un editor hipotético” (Murnane, 2023, p. 48). La dualidad manifiesta es la relectura-reescritura presentada sin elementos dramáticos; al no reconocerse del todo, opta por “el sentido wittgensteiniano de ritual y juego” (Herbert, 2023, p. 161) en el que el lenguaje cubre vacíos y madura nuevos sentidos, el tercer elemento. Se lee a sí mismo como autor galardonado, pero se reescribe pensando en la posteridad. Para alcanzar el equilibrio utiliza expresiones como “evolución”, “estancamiento”, “cambio de horizontes”, que no es otra cosa que la propia experiencia de relectura y reescritura. Desdobles. Dualidad. Exploración y exposición de las propias entrañas a manera de confesión.

La obra traza un arco temporal y paradigmático que inicia con la publicación de *Tamarisk Row* y cierra con la aparición de *Last Letter to a Reader*. Como se dijo, se trata de un recorrido por cinco décadas, en quince capítulos que representan cada una de sus obras publicadas y sus tiempos de escritura y edición, en los que se guarda “el ideal de la exactitud perfecta” del libro (Conrad, 2009, p. 167).

Esa “exactitud” transita por la valoración individual del impreso que le debe comunicar a la manera (o servicio) que Auden solicita. Murnane exige por igual, tanto a sus obras como a las que se acerca, una luz particular sobre la literatura, la cultura o la vida:


Tengo mi propia manera de determinar el valor de un libro; no solo lo que llaman una obra de literatura, sino cualquier clase de libro o, de hecho, cualquier pieza musical o cualquier así llamada obra de arte. En términos simples, podría decir que juzgo el valor de un libro de acuerdo con la cantidad de tiempo que el libro permanece en mi mente. Pero no puedo dejar pasar la oportunidad de explicar cómo la lectura de un libro o el recuerdo de un libro no son para mí lo que parecen ser para tantos otros (Murnane, 2023, p. 25).

El juego de dualidades se confunde, a la vez, con las intertextualidades. Por ejemplo, en un apartado relata las condiciones físicas en las que debió trabajar sus libros, lo cual marca similitudes con *A Room of One's Own* de Virginia Woolf, amplio ensayo publicado en 1929. Allí, recordemos, la autora tiene como propósito exhibir las dificultades que las mujeres de la época tuvieron para escribir, ya que, por lo general, estas no tenían un lugar propio ni resueltas las condiciones económicas básicas, pues “tener una habitación propia, ya no digamos una habitación tranquila y a prueba de sonido, era algo impensable aun a principios del siglo diecinueve [...]” (2014, p. 35). Por eso, cuando las circunstancias son favorables, Woolf recomienda “que cuando os pido que ganéis dinero y tengáis una habitación propia, os pido que viváis en presencia de la realidad, que llevéis una vida, al parecer, estimulante, os sea o no os sea posible comunicarla” (p. 73).

Esa escena llena de precariedad y contingencia que retrata Woolf resuena en Murnane con un juego de dualidades añadido; el de soledad como silencio frente a la familia como caos o el de la vastedad de la imaginación frente a la ordinariedad de la realidad:

Durante gran parte de mi vida como escritor, no tuve un cuarto propio y ni siquiera un escritorio ante el que sentarme. Si la casa estaba tranquila o si mi esposa e hijos se habían ausentado, prefería escribir en uno de los bancos de la barra de la cocina. Si esto no era posible, llevaba la tabla de planchar a la habitación matrimonial y cerraba la puerta y usaba la inestable tabla,

cubierta de tela, como mi escritorio, con apenas una extensión de muro en blanco frente a mí si levantaba la vista de la máquina de escribir. Pero, cada vez que recuerdo la escritura real del texto hoy conocido como *The Plains* o los periodos de ocio entre las rachas de escritura real, recuerdo sobre todo el paisaje ordinario más allá de la ventana de la cocina, visto desde mi asiento en la barra (Murnane, 2023, p. 41).

Es probable que la dualidad más atrayente en *Última carta a un lector* es la que describe a un hombre normal. Por un lado, al situarse en forma de autobiografía revisionista que le permite preguntarse, por ejemplo, si los autores leen o no sus obras publicadas; o por el tipo de relación que los escritores tienen con los editores; o qué se hace cuando rechazan, reordenan o rehacen partes del texto. Por otro lado, las desavenencias con la crítica que lo retrata como cascarrabias (Tyndall, 1989) le permiten ahondar en genealogías literarias y preguntarse por el lugar del lector reflexivo, aquel que, hartado de la estridente vida en las pantallas, busca refugio en los libros. Es aquí donde aparece el tercer elemento para dar respiro y apaciguar. Este elemento es la pregunta por el lugar de los escritores (Forteza, 2023), respondiendo que se parece mucho al que Manuel Cruz (2017) describe como comprometido sólo consigo mismo, sin ropajes de “superioridad” y “excepcionalidad”, sino “completa, absoluta” y perfectamente normal. Esa es la característica primordial en Murnane 

Referencias

- Auden, W. H. (2007). *Poesía moderna. Material de lectura* (G. Sheridan, Trad.). UNAM.
- Auden, W. H. (2013). *El arte de leer* (J. A. Montiel Rodríguez, Trad.). Lumen.
- Binelli, M. (2018, marzo 27). Is the Next Nobel Laureate in Literature Tending Bar in a Dusty Australian Town? *The New York Times Magazine*. <https://n9.cl/rij9uk>.
- Conrad, J. (2009). *Fuera de la literatura* (C. Martínez Muñoz y M. Martínez-Lage, Trans.). Siruela.

- Cruz, M. (2017, noviembre 30). Sobre los intelectuales-cebolleta. *El País*. <https://n9.cl/2fhmu>.
- Fortea, C. (2023). *Un papel en el mundo. El lugar de los escritores*. Trama.
- Herbert, J. (2023). *Suerte de principiante. Once ideas sobre el oficio*. Gris Tormenta.
- Murnane, G. (2015). *Las llanuras* (C. Andreu, Trad.). Minúscula.
- Murnane, G. (2018). *Una vida en las carreras* (C. Andreu, Trad.). Minúscula.
- Murnane, G. (2021). *Last Letter a Reader. Essays*. Giramondo.
- Murnane, G. (2023). *Última carta a un lector* (A. Salas Hernández, Trad.). Gris Tormenta.
- Rius, E. (2017). *El síndrome del lector*. Trama.
- Tyndall, P. (Director). (1989). *Words and Silk – The Real and Imaginary Worlds of Gerald Murnane* [Documental]. Kangaroo Films.
- Wolf, V. (2014). *Una habitación propia* (L. Pujol, Trad.). Seix Barral.